

Finanzas cotidianas desde un sitio llamado pobreza

Magdalena Villarreal
CIESAS

La noción de pobreza se ha reconstruido con base en una serie de clichés y lugares comunes. Hoy día se hace patente la necesidad de poner la lente en las maneras complejas en que la gente busca una vida digna para sí mismos y para las generaciones futuras. Con este afán, me enfoco en cuestiones de capital, dinero y finanzas sociales, considerando que aún es frecuente que nos dejemos desencaminar por una serie de mitos y supuestos de orden financiero, social y cultural que obscurecen aspectos centrales del funcionamiento de la maquinaria económica en la que se mueve la sociedad. Estos supuestos serán objeto de discusión en la presentación, en la que enfocaré de manera particular las inexactitudes, omisiones y equivocaciones en que solemos incurrir.

Argumento que muchos de los postulados que guían los análisis de pobreza y desarrollo encarnan concepciones desafortunadas de la economía, y que con ello, se obscurecen posibles rutas de cambio social. Pocos estudios trascienden las convenciones de la disciplina económica 'occidentalizada' para cuestionar sus premisas.

Al poner en el centro de la discusión las finanzas cotidianas de pobladores urbanos y rurales, se requiere situarlas dentro de un escenario más amplio en el que no se dejen de lado las contradicciones, ambigüedades y vulnerabilidades de las economías de mercado, y tampoco se obvie el valor de las formas no-mercantiles de producción e intercambio. Esto implica una revisión crítica de nociones de valor, capital y dinero, a la vez que se discutan ciertas variables concernientes a redes sociales y diferenciaciones sociales, entre ellas las de género.